



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA INDIA Y SU  
ESTRATEGIA DE LIDERAZGO EN EL ÁREA DEL  
INDO-PACÍFICO**

Autora: **Marta Temes Fernández**

5º E-5

Directora: Ana María Ovejero Puente

Madrid, Abril de 2024

## **RESUMEN**

El trabajo se centrará en analizar el rol de la India y sus relaciones exteriores en el área del Indo-Pacífico, así como sus recientes acercamientos con Estados Unidos, en clara competencia con China. Para ello se realizará un análisis de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la India en la región con el fin de evaluar los principales desafíos y ventajas que enfrenta en su interacción con otros actores regionales e internacionales, en particular frente a China. En el trabajo se efectuará un repaso de la evolución de la política exterior de la India y sus relaciones con China, destacando la importancia de las mismas; se expondrá cuáles son sus prioridades estratégicas en la región; se evaluará a través de un análisis comparativo la efectividad de su estrategia de liderazgo; y, por último, se señalarán las implicaciones de esta política en las relaciones internacionales. Parece que India desea jugar un papel clave en el liderazgo de la zona, lo que conllevará importantes cambios en los equilibrios geo estratégicos y en la determinación de la potencia dominante, pues esta región es fundamental a nivel de seguridad, de control comercial y tecnológico. La situación y la política exterior que desarrolle India en ese territorio le puede otorgarle una posición de liderazgo frente a China y una mayor visibilidad e influencia en el contexto internacional (relaciones oriente-occidente).

### **Palabras clave:**

India, liderazgo, Indo-Pacífico, China, Estados Unidos, estrategia.

## **ABSTRACT**

This paper will focus on analysing India's role and external relations in the Indo-Pacific region, as well as its recent rapprochement with the United States, in clear competition with China. To this end, an analysis of India's weaknesses, threats, strengths and opportunities in the region will be carried out in order to assess the main challenges and advantages it faces in its interaction with other regional and international actors, particularly China. The paper will review the evolution of India's foreign policy and its relations with China, highlighting their importance; outline its strategic priorities in the region; assess the effectiveness of its leadership strategy through a comparative analysis; and finally, point out the implications of this policy for international relations. It appears that India wants to play a key leadership role in the region, which will entail important changes in geo-strategic balances and in the determination of the dominant power, as this region is crucial in terms of security, trade and technological control.

The situation and foreign policy that India develops in this territory could give it a leading position vis-à-vis China and greater visibility and influence in the international context (East-West relations).

**Key words:**

India, leadership, Indo-Pacific, China, United States, strategy.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>2- ANTECEDENTES HISTÓRICOS .....</b>	<b>8</b>
- Evolución de la política exterior de la India y sus relaciones con China .....	8
- La importancia de las relaciones entre China e India en el Indo-Pacífico .....	12
<b>3- ESTRATEGIA DE LIDERAZGO DE LA INDIA EN EL INDO-PACÍFICO.....</b>	<b>15</b>
- Objetivos y prioridades estratégicas de la India en la región (seguridad, comercio...) .....	17
- Iniciativas y alianzas clave en la región (acercamiento a Estados Unidos) .....	18
<b>4- ANÁLISIS COMPARATIVO.....</b>	<b>24</b>
- Evaluación de la efectividad de la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico .....	24
<b>5- IMPLICACIONES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES .....</b>	<b>31</b>
- Impacto de esta política exterior de la India en el contexto global .....	31
- Percepción internacional de la India como líder a nivel regional y mundial .....	32
<b>6- CONCLUSIONES .....</b>	<b>35</b>
<b>7- BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>39</b>

## 1- INTRODUCCIÓN

El Indo-Pacífico es una región que abarca el territorio desde el este de África hasta las costas de América del Norte y comprende a más de la mitad de la población mundial y en torno al 60% del PIB global. Se ha convertido en un punto clave en términos de geopolítica y relaciones internacionales en el siglo XXI principalmente debido a su potencial en términos económicos, estratégicos y de conectividad. Esta región abarca economías y potencias clave como Estados Unidos, China, Japón e India y sugiere un cambio en la dinámica global, materializado en iniciativas como el Indo-Pacífico Libre y Abierto o el Quad<sup>1</sup>, con implicaciones para la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (en adelante ASEAN)<sup>2</sup>.

El origen de la idea de la región del Indo-Pacífico como territorio política y geoestratégicamente delimitado y definido como actor con entidad propia en las relaciones internacionales se remonta al discurso del ex primer ministro japonés Shinzo Abe en el Congreso indio en 2007, en el cual se sentaron las bases fundamentales de lo que más tarde sería conocido como Indo-Pacífico. Sin embargo, a día de hoy, todavía no existe un consenso entre los mencionados actores principales sobre qué entiende cada uno por Indo-Pacífico, existiendo diferencias y similitudes conceptuales y prácticas entre sus visiones.

Sin embargo, uno de esos actores, la India, si ha realizado un ejercicio ideológico y cultural para identificar la zona. Basándose en los valores de pluralismo, diversidad y apertura al diálogo (Sotés 2023), la India ha ido estableciendo una serie de criterios que les permiten identificar culturalmente las sociedades y los países que forman parte de esta región, de manera que se contrapongan con las señas de identidad de otras regiones, como Europa, fundamentadas en el racionalismo, el individualismo y en la libre competencia.

---

<sup>1</sup> Alianza entre India, Japón, Australia y los Estados Unidos para promover iniciativas de infraestructuras a nivel regional alternativas a la Iniciativa de la Franja y la Ruta china.

<sup>2</sup> Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. Se trata de una organización regional de estados del sudeste asiático, constituida el 8 de agosto de 1967 en Tailandia, cuyo fin principal es promover el desarrollo económico de la región y trabajar en conjunto por la promoción de la paz y la estabilidad política de sus países miembros.

Otros países, como Indonesia, han asumido también la responsabilidad de encontrar una definición común sobre el concepto del Indo-Pacífico, haciendo de esta parte del mundo, un punto de apoyo marítimo global (GMF), y evitando que todo el crecimiento de la zona pivote en la rivalidad entre Estados Unidos y China (Anwar, 2020).

A partir de este debate, la identidad de ASEAN sería la de una región que busca mantener su centralidad, para construir una región pacífica, próspera e inclusiva (Weatherbee, 2019). Este fue, de hecho, el concepto fue finalmente adoptado en la Cumbre de la ASEAN en Junio de 2019. A partir de entonces, la ASEAN se constituye como una organización que promueve los principios de apertura, inclusión, transparencia, respeto al derecho internacional y centralidad en la región del Indo-Pacífico (Acharya, 1997).

En consecuencia, y desde la existencia de ASEAN como concepto, los países de esta zona proponen un enfoque común sobre las relaciones internacionales basado en intereses comunes, para que, liderados por la ASEAN puedan actuar cooperando y colaborando entre ellos, frente a amenazas de terceros, con un renovado activismo en política exterior utilizando la centralidad de la ASEAN como instrumentos para gestionar las relaciones con las otras potencias de la región del Indo-Pacífico, como USA y China.

En todo caso, lo que todo esto demuestra es que el centro estratégico mundial del pasado, que estaba en Europa, y que posteriormente, a lo largo del siglo XXI, se vio desplazado por Estados Unidos, sigue evolucionando y cambiando. Gracias al intenso proceso de internacionalización, se ha ido produciendo una situación de descentralización global, favoreciendo la multipolaridad en el sistema internacional y produciéndose un desplazamiento del poder de Occidente a Oriente. Los distintos actores internacionales han ido definiendo sus estrategias a lo largo de los últimos años, algunos de ellos con la motivación de contrarrestar la influencia china.

Por su parte, la India es considerada la mayor democracia del mundo, y este rol, reconocido a nivel internacional, y sus buenas relaciones con occidente, ayudan a este país en sus iniciativas de crecimiento y de influencia, como potencia en ASEAN.

Su veloz crecimiento económico ha suscitado una gran admiración y, sumado a sus más de 1.300 millones de habitantes, ha dado lugar a una potencia emergente que ostenta un papel

cada vez más importante a nivel mundial. Recientemente ha adoptado una política exterior más activa en el Indo-Pacífico, lo que repercute directamente en China que puede ver amenazada su hegemonía regional e incluso global.

La relación entre China y la India ha sido históricamente compleja y marcada por grandes enfrentamientos, como los de carácter fronterizo que persisten a día de hoy. Tanto para China como para India, el control y la influencia en la zona ASEAN es clave para su desarrollo y para su proyección internacional. Para China el área del Indo-Pacífico es decisiva en materia económica y de conectividad. Para India, es crucial en materia comercial. Por eso, a pesar de esta histórica rivalidad y el actual conflicto de intereses en la región ambos países reconocen la necesidad de efectuar política de cierta cooperación entre ellos.

El objetivo principal del presente trabajo es, precisamente, analizar la política exterior de la India y, en especial, sus actuaciones respecto a la región del Indo-Pacífico. Aplicando el conocido sistema DAFO (Blake, Wijetilaka, 2015), analizaremos los principales objetivos de la India en el sistema internacional, las herramientas que utiliza para alcanzarlos (oportunidades), y los desafíos que enfrenta (amenazas). Se evaluará la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico frente a China, considerando sus capacidades económicas, militares y diplomáticas (fortalezas) y se analizará también la percepción de la India por parte de otros actores regionales e internacionales (debilidades).

Para ello, se empleará el método de análisis documental sobre la literatura existente, efectuando una exploración histórica y comparativa entre la política exterior de India y China, examinando eventos clave que tengan incidencia en la actualidad, así como eventos recientes, declaraciones políticas o acuerdos que muestren la posición e interacciones de los Estados.

En los últimos años, ha habido un creciente interés por la política exterior de la India y el Indo-Pacífico. Existe una amplia literatura académica especialmente, en autores norteamericanos, sobre la rivalidad existente entre China e India y las posibilidades de la India de crecer y consolidarse como una potencia global, así como sobre la complejidad de la región del Indo-Pacífico y las interacciones de los distintos agentes estatales, sus relaciones de cooperación y competencia, teniendo en cuenta que China constituye el principal socio de muchos Estados a nivel económico, mientras que Estados Unidos lo es desde un punto de vista de la seguridad.

Sin embargo, aún hay espacio para nuevas investigaciones que analicen la estrategia de liderazgo de la India y los modelos y criterios de política exterior que está aplicando para llevarlo a cabo. Debe replantearse cuál es su papel y su posicionamiento internacional en función de sus intereses. Existen diferentes perspectivas: Algunos analistas consideran que la India tiene el potencial de convertirse en una potencia líder en la región y a nivel global, mientras que otros argumentan que la India aún enfrenta muchos desafíos para alcanzar este objetivo.

## **2- ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

- Evolución de la política exterior de la India y sus relaciones con China

Desde la proclamación de su independencia en 1947, la India se ha ido transformando en el plano político, económico e institucional hasta convertirse en el Estado que es a día de hoy. Su constitución estipuló como forma del Estado la república parlamentaria con estructura federal y otorgó un marco progresista que fomentara su desarrollo. Se trata, según los pronósticos para este año del Fondo Monetario Internacional, de la economía con mayor crecimiento en todo el mundo con un 8% del PIB (Sanyal, 2024), además de ser una potencia nuclear y haber avanzado en la creación de una sociedad próspera y más segura (Yadav, Kirk, 2023).

La India ha tenido un total de 15 primeros ministros distintos antes de llegar al actual, Narendra Modi. Tras el carismático líder Jawaharlal Nehru, la mayoría han estado al frente del gobierno durante periodos inferiores a cinco años, constituyendo los mandatos más largos los de Indira Gandhi, Atal Bihari y Manmohan Singh (Suarez Sipmann, 2020). La elección por una amplia mayoría de Narendra Modi como Primer Ministro en 2014 ha supuesto el inicio de un nuevo capítulo en la historia del país (Yadav, Kirk, 2023). Su administración está tratando de transformar la política exterior de la India para favorecer sus intereses nacionales, tales como la búsqueda de nuevas rutas comerciales, la lucha contra el terrorismo o la seguridad nacional (Baroni, Spagnolo, 2022).

La evolución de la política exterior de la India ha experimentado transformaciones significativas a lo largo de los años, reflejando la cambiante dinámica global y las necesidades nacionales. Una parte fundamental de esta evolución ha sido la creciente importancia que la India ha asignado a la región del Indo-Pacífico en las últimas décadas. Este enfoque ha sido

una exitosa respuesta estratégica a las transformaciones geopolíticas y económicas que han tenido lugar en la región. Para comprender estos cambios es preciso señalar algunos de los acontecimientos y características más significativas de la relación entre la India y el sistema internacional.

- A. Históricamente, la India ha mantenido una identidad propia en sus relaciones internacionales, guiada por el principio de no alineación durante gran parte de la era postcolonial. La doctrina de no alineación, liderada por figuras como Jawaharlal Nehru, buscaba preservar la independencia de la India en medio de las tensiones de la Guerra Fría. En el artículo "India's Foreign Policy: The Democracy Dimension", el académico S. D. Muni destaca cómo la no alineación reflejaba la voluntad de la India de no comprometerse con ninguna alianza militar formal, permitiendo así una mayor flexibilidad en sus relaciones exteriores. Sin embargo, con el tiempo, las cambiantes realidades geopolíticas han llevado a la India a reevaluar y ajustar su postura. La caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría abrieron un nuevo capítulo en la política exterior india, permitiendo una mayor participación en asuntos globales (Muni, 2009).
  
- B. En términos de relaciones bilaterales, las tensiones históricas con Pakistán y la rivalidad con China han sido factores determinantes en la configuración de la política exterior india. Con respecto a Pakistán, desde la creación de ambos estados independientes los conflictos territoriales se han sucedido en multitud de ocasiones a lo largo del tiempo. Desde la guerra por Cachemira entre 1947 y 1949 y, nuevamente, en 1965, la guerra indo-paquistaní de 1971 que resultó en la creación de Bangladesh, pasando por largas etapas de terrorismo en la región que alcanzaron su apogeo en 2003 cuando se produjo un atentado en Cachemira que resultó en la muerte de 24 personas. Además de esto, Pakistán ha sido tradicionalmente aliado de Estados Unidos, país con el que India ha tenido múltiples acercamientos en los últimos años (Silvela, Vacas, 2006).

En lo que respecta a la evolución de sus relaciones con China, ambos países han mantenido relaciones que se remontan a milenios, caracterizadas por intercambios culturales y comerciales a lo largo de la Ruta de la Seda. Sin embargo, el siglo XX vio cambios drásticos, con conflictos territoriales que marcaron la relación bilateral de vecindad. El conflicto fronterizo de 1962 tuvo una gran repercusión en la percepción mutua y dejó a una India derrotada, y aunque se han producido numerosos intentos de diálogo para reconducir sus

relaciones, como las conversaciones sobre la Línea de Control Actual (LAC), las incursiones chinas y las tensiones persisten en la actualidad (Malone & Mukherjee, 2010).

La incidencia de dichas tensiones a día de hoy ha trascendido a otros ámbitos como el ámbito tecnológico. La rivalidad fronteriza y las preocupaciones de seguridad han llevado a la India a prohibir varias aplicaciones chinas en el país. Además, la India ha buscado diversificar sus fuentes de tecnología, reduciendo su dependencia de productos y servicios chinos (Baroni, Spagnolo, 2022).

Por otro lado, la apertura económica de la India en la década de 1990 marcó un punto de inflexión en su política exterior. Hasta el momento, sus políticas autárquicas en este sentido unidas al escaso valor de su moneda nacional impedían en cierta medida su apertura al mundo. La globalización y la búsqueda de nuevas oportunidades económicas llevaron a la India a expandir su presencia en el escenario internacional, además de ser una de las principales causas de su enorme crecimiento y la disminución de los niveles de pobreza. Este factor también influyó en la dinámica de su relación con China, ya que ambas naciones emergieron como actores clave en la economía mundial (Gómez, 2019).

Sin embargo, en la actualidad, a pesar de contar con un sistema capitalista que protege el derecho a la propiedad privada, encontramos algunas limitaciones. Existe una amplia regulación respecto al mercado y la competencia extranjera está limitada, por lo que no podríamos hablar de un verdadero liberalismo económico. Así pues, el Estado pretende beneficiarse de la exportación de sus bienes y servicios al extranjero, pero, sin embargo, restringe las importaciones del exterior (Yadav, Kirk, 2023).

A día de hoy, la rivalidad entre ambos se ha aminorado en este campo, pese a seguir muy presente, por la cooperación económica a través de instituciones como el banco Asiático de Desarrollo de Infraestructura (BAII), siendo China el mayor miembro donante e India el mayor receptor (Yadav, Kirk, 2023).

La dimensión nuclear también ha desempeñado un papel crucial en la política exterior india. La realización de pruebas nucleares en 1998 llevó a la India a una posición de estatus nuclear, lo que tuvo implicaciones significativas en sus relaciones con potencias nucleares y en la percepción de su capacidad de disuasión. Entre los motivos que llevaron al país a abandonar

su tradicional ambigüedad respecto a esta cuestión y a adoptar una posición activa en materia nuclear destacan la búsqueda de seguridad en un entorno regional amenazante por la cooperación nuclear y armamentística entre China y Pakistán, el deseo indio de hacer frente a la inestabilidad de la política de coaliciones del país y como herramienta de contención de China. Como resultado se incrementaron las tensiones con Pakistán y China a la vez que se fortaleció la seguridad regional de Asia del Sur en conjunto y se incrementó el debate sobre la conveniencia de un mundo sin armas nucleares (Shani, 1999).

Es también durante los años 90 cuando el Indo-Pacífico se convierte en un área de interés prioritario para la India, debido principalmente a la importancia estratégica de sus rutas marítimas, la seguridad y su creciente importancia económica. Surge así la “Look East Policy” que el actual gobierno indio re-denominaría como “Act East Policy”, y que impulsaría a la India a centrar sus esfuerzos en el Sudeste Asiático y a establecer nuevas iniciativas en la región (Baroni, Spagnolo, 2022).

Esta iniciativa surgió en el período posterior a la Guerra Fría en 1991 por el gobierno de Narasimha Rao. Su objetivo era desarrollar contactos políticos, aumentar la integración económica y forjar una cooperación en materia de seguridad con otros países del Sudeste Asiático. La “Look East Policy” marcó un cambio en la perspectiva de la India sobre el mundo, e hizo que el mundo reconociese la importancia estratégica y económica de la región. La segunda fase, que comenzó en 2003, amplió su ámbito de actuación al Este, desde Australia hasta Asia Oriental, con la ASEAN como instrumento de cohesión, lo que permitió pasar de un enfoque basado en el comercio a una cooperación económica y de seguridad más amplia, con asociaciones políticas y tecnológicas, que permitían la conectividad física a través de conexiones por carretera y ferrocarril (Haokip, 2011).

Se puso así fin a una dinámica de muchos años en los que la India había estado poniendo el foco en el Norte del continente y las relaciones con sus vecinos del Sur se caracterizaban por conflictos y tensiones. Sin embargo, pese a las ventajas que ha supuesto para la India este cambio de perspectiva, esta política todavía tiene muchas expectativas por cumplir, como en el caso del Noroeste del país. La “Look East Policy” no tuvo el impacto económico que se esperaba en la región y la “Act East Policy” intenta mejorar la situación con infraestructura, pero parece que, sin inversión, mejoras tecnológicas o un aumento en la seguridad de la zona será complicado combatir su aislamiento y fomentar su crecimiento (Ghosh, 2023).

Por otra parte, la seguridad marítima se ha vuelto cada vez más crucial para la India, dada su dependencia de las rutas marítimas para el comercio y la energía. La piratería en el Océano Índico y las tensiones en el Mar de China Meridional han llevado a la India a fortalecer su presencia naval y a participar en ejercicios conjuntos con socios regionales e internacionales. La seguridad en el Indo-Pacífico no solo afecta los intereses de la India, sino que también tiene implicaciones para la estabilidad regional y global (Baroni, Spagnolo, 2022).

La cooperación económica también ha sido un componente esencial de la política exterior india en el Indo-Pacífico. La India ha buscado fortalecer lazos comerciales y de inversión con las naciones de la región, participando activamente en acuerdos y asociaciones económicas. Además, la Iniciativa de la Franja y la Ruta liderada por China ha llevado a la India a explorar vías alternativas para promover la conectividad regional de manera transparente y sostenible (Baroni, Spagnolo, 2022).

Además, las asociaciones estratégicas han sido fundamentales en la aproximación de la India a la región. La cooperación con naciones como Japón, Australia y Estados Unidos ha adquirido una importancia creciente. Iniciativas como el Quad, un grupo cuadrilateral de diálogo entre estos países, refleja la creciente convergencia de intereses en la región y el compromiso compartido con la seguridad y la estabilidad, además de mostrar la necesidad de estos países de equilibrar las relaciones con China (Baroni, Spagnolo, 2022).

- La importancia de las relaciones entre China e India en el Indo-Pacífico

¿Por qué de todas las relaciones del área Indo-pacífica la relación exterior con China es tan importante? Algunas de las causas que ahora se concretarán se han ido adelantando en el anterior apartado, puesto que resulta imposible tratar la política exterior de la India sin hacer mención a China, tanto desde una consideración más amplia de esta política, como analizando más específicamente el área del Indo-Pacífico.

Las primeras fases de su relación tras la independencia india son fundamentales para comprender su desarrollo e importancia en el presente. A pesar del reconocimiento por parte de India del gobierno de Mao Zedong y del establecimiento de relaciones diplomáticas y la cooperación política entre ambos, sobreponiéndose a sus diferencias ideológicas, las

controversias no tardaron en aparecer. La cuestión del Tíbet se convirtió en uno de los primeros y más importantes puntos de fricción al mostrarse la India receptiva a la delegación tibetana y mantener sus relaciones con la región, amparándose, entre otros, en el tratado de Simla. En 1949, China decide expulsar a sus representantes del Tíbet, que se retirarían a través de la frontera con India, y en 1950 ocupa militarmente la zona que consideraba parte integral de su territorio. Esta actuación no solo fue en contra de la perspectiva india, sino que tuvo implicaciones negativas para sus intereses comerciales en la región (Oviedo, 2006).

El Acuerdo de 1954 no resultó ser más que una solución temporal y a esta situación de tensión se sumó el incremento de las tensiones fronterizas que acabó desembocando en la guerra sino-india de 1962. El objeto principal de la controversia fue la diferencia de criterios a la hora de establecer la división territorial, abogando la India por lo dispuesto en los tratados internacionales, mientras que China consideraba que se debía mantener el criterio tradicional marcado por la costumbre (Oviedo, 2006).

Estos sucesos, a los que se sumó el apoyo de China a Pakistán, el reconocimiento de Bangladesh por parte de India o sus pruebas nucleares han condicionado su posicionamiento mutuo y han tenido una gran incidencia en su relación hasta nuestros días. Ambos países han realizado esfuerzos para encontrar una solución a las disputas y normalizar sus relaciones diplomáticas en las décadas posteriores pero estos hechos han condicionado enormemente su política exterior y permanecen todavía en la conciencia de sus gobiernos (Oviedo, 2006).

China constituye en la actualidad una amenaza para el interés nacional indio y su principal rival y competidor en la región y a nivel global. Se trata de dos Estados que pese a tener perspectivas afines en numerosas áreas como la tecnológica, la científica o en el ámbito de seguridad, se impiden mutuamente alcanzar el estatus de potencia en solitario y la consecución de sus objetivos nacionales (Gómez, 2019). Vamos a exponer a continuación cuáles son los principales motivos.

En primer lugar, el más evidente, la similitud de ambos estados en cuanto a su extensión y poder. Se trata de las dos naciones más pobladas del planeta, muy por encima de cualquier otra, lo que implica que las decisiones que se tomen en estos estados afectan a más de 2.800 millones de habitantes (Crowfoot, 2022), si bien es cierto que se espera de la población china una disminución y un envejecimiento que podrían reducir el incremento de su productividad

(Chellaney, 2023). Además, su estabilidad económica y tasa de crecimiento en las últimas décadas están también muy por encima de la media. Esto los sitúa en un escalafón similar de liderazgo internacional.

En segundo lugar, el factor geoestratégico. Desde un punto de vista de localización China es el único país asiático que colinda con cada una de las subregiones asiáticas, por lo que cualquier definición geoestratégica del sur de Asia debe necesariamente incluir a China en la ecuación (Shani, 1999). Desde un punto de vista de competencia por la influencia regional, China ha aumentado su presencia en el Océano Índico, generando preocupaciones estratégicas para la India, especialmente a raíz de la Nueva Ruta de la Seda de China. Esta nueva red de infraestructuras amenaza lo que para la India supone parte de su tradicional esfera de influencia (Baroni, Spagnolo, 2022) y libera a China de la presión de las flotas japonesas y estadounidenses en su salida hacia el Pacífico (Blanco Torres, 2014).

En tercer lugar, la relación con sus vecinos comunes y las disputas territoriales que tantos conflictos han suscitado. Ambas naciones comparten fronteras con países vecinos y compiten por la influencia en el sur de Asia. La relación de China con Pakistán ha llevado a una mayor vigilancia por parte de la India, puesto que, como se ha mencionado, supone un asunto de extrema sensibilidad para el país. Así pues, el gran apoyo de este país a Pakistán en materias como la militar supone una clara estrategia para limitar las pretensiones de la India en la región (Gómez, 2019).

En cuarto lugar, la interdependencia económica. La competencia y la cooperación económica entre ambas naciones tienen un impacto directo en la estabilidad regional. En este sentido, hay que tener en cuenta que el Índico es una región de especial importancia para cualquier Estado importador de petróleo, ya que todo el que salga por vía marítima del Golfo Pérsico pasa por esta región, pero para China reviste especial importancia, puesto que alberga la línea vital de su economía. Por ello, las medidas que la India está tomando para afianzar su control sobre las rutas marítimas del Índico suponen una gran amenaza para China (Soberana, s.f).

Por último, por el impacto del ascenso de China en el sistema internacional en su conjunto debido a su promoción de proyectos alternativos como los BRICS, el G24 o el Banco de Desarrollo, de los que forma parte la India. A través de estos, los países emergentes aspiran a tener una mayor representatividad en asuntos internacionales históricamente reservados a los

países de Occidente y lanzar un mensaje de unión al mundo. Para China supone también una forma de oposición a las iniciativas euro-atlánticas y una manera de reforzar sus alianzas (Blanco Torres, 2014).

La relevancia de esta compleja relación trae consigo el posicionamiento del resto de estados del sistema internacional, entre ellos otras potencias como Estados Unidos, alineado claramente hacia el bando indio. Por lo tanto, estos Estados no solo se influyen mutuamente, sino que, debido a su peso en el orden global, su relación tiene un gran impacto en la estabilidad regional y mundial.

En conclusión, la importancia de la relación exterior entre India y China en el área Indo-Pacífica se sustenta en varios factores fundamentales, influidos por un convulso pasado plagado de tensiones. En primer lugar, la similitud en términos de extensión y poder de ambas naciones. En segundo lugar, el factor geoestratégico destaca la ubicación de China como el único país asiático que colinda con todas las subregiones asiáticas, influyendo directamente en la definición geoestratégica del sur de Asia y generando preocupaciones para India debido a la creciente presencia china en el Océano Índico. En tercer lugar, las disputas territoriales con vecinos comunes, especialmente la relación de China con Pakistán, han llevado a tensiones y vigilancia por parte de India, ya que afectan a su esfera de influencia en la región. En cuarto lugar, la interdependencia económica entre ambas naciones, en particular en el ámbito marítimo del Índico, agrega un componente crucial, siendo las medidas tomadas por India para controlar las rutas marítimas una amenaza directa para China. Por último, debido a los proyectos multilaterales encabezados por China. La complejidad de esta relación no solo influye en la estabilidad regional, sino que también determina el posicionamiento de otras potencias internacionales, como Estados Unidos, lo que contribuye significativamente al impacto global de esta conexión bilateral.

### **3- ESTRATEGIA DE LIDERAZGO DE LA INDIA EN EL INDO-PACÍFICO**

Para poder analizar o comparar la estrategia de liderazgo llevada a cabo por la India en el Indo-Pacífico es preciso establecer una definición de este concepto. Es decir, ¿qué es lo que consideramos una estrategia de liderazgo en las relaciones internacionales? En el presente trabajo se estudiará su estrategia de liderazgo, entendiendo la misma como el conjunto de decisiones estratégicas tomadas por el país para alcanzar una posición de influencia en la región

y ejercerla de la mejor manera. Esta posición de influencia es el medio mediante el que un líder logra que otros actúen en favor de la eficacia colectiva, es decir, es su elemento esencial. Como consecuencia, cuanto más éxito alcance el grupo, más eficaz habrá sido la actuación del líder, pues es quien detecta los problemas, evalúa las posibles soluciones y aplica las medidas que considera pertinentes (Pedraja-Rejas, Rodríguez-Ponce, & Rodríguez-Ponce, 2006).

Existen distintos estilos de liderazgo, y cada uno de ellos influirá de una manera distinta al grupo, al diseño e implementación de la estrategia y a los resultados de la misma. Lo que se puede afirmar de forma general es que la coherencia entre los valores del líder y sus seguidores tiene una incidencia directa en el compromiso de los mismos y los resultados del conjunto y que el grado de motivación del líder incide en la percepción de justicia entre sus seguidores, cuestión indispensable para que la estrategia sea ejecutada con éxito (Pedraja-Rejas, Rodríguez-Ponce, & Rodríguez-Ponce, 2006).

Así pues, encontramos el denominado liderazgo transformacional, cuyo principal objetivo es motivar a los seguidores para que superen las expectativas y logren grandes resultados e innovación. El líder ha de tener una visión clara, carisma, motivación y consideración hacia sus seguidores para lograr un mayor compromiso y satisfacción de su parte y alcanzar sus objetivos. Por otro lado, el liderazgo transaccional se basa en el intercambio de recompensas por esfuerzo y cumplimiento de objetivos. Los estilos de liderazgo no son excluyentes. Un líder puede utilizar distintos estilos en diferentes momentos o en diferentes situaciones. Es importante que los líderes sean flexibles y adaptables y que puedan ajustar su estilo de liderazgo a las necesidades de la situación (Pedraja-Rejas, Rodríguez-Ponce, & Rodríguez-Ponce, 2006).

Además de estos estilos existen otras modalidades de liderazgo entre las que destacan el liderazgo autocrático, caracterizado por una centralización de poder en el líder, que puede resultar más efectivo para situaciones de crisis, aunque puede generar desmotivación y resentimiento a sus seguidores; el liderazgo pragmático, orientado a la acción, al trabajo ágil y dinámico para abordar desafíos; o el liderazgo participativo, que fomenta la cooperación (García-allen, 2015).

La India es considerada desde hace años como una potencia emergente, en concreto en el año 2004 el Consejo Nacional de Inteligencia de EEUU comenzó a referirse a ella y a otros estados como tal, abandonando el concepto de estados pivote. Pues bien, para los investigadores

brasileños Fonseca, Paes y Cunha la estrategia internacional de estos estados suele consistir, a nivel regional, en la búsqueda de una hegemonía a través de un proyecto de liderazgo político y económico y, a nivel más global, en efectuar un activismo institucional que favorezca sus intereses. Entre las estrategias más empleadas encontramos el establecimiento de coaliciones con otros estados de distinto alcance o el uso del soft balancing frente a potencias más consolidadas (Adins, 2019).

La India puede desarrollar así en gran medida el liderazgo participativo, a través de los distintos mecanismos de cooperación regional, promoviendo un sentido de comunidad; el estilo transformacional, creando una visión compartida de la región y promoviendo su desarrollo; el transaccional, fortaleciendo sus relaciones bilaterales, ofreciendo incentivos a quienes colaboren con el país; o el pragmático, centrándose en la resolución de problemas prácticos que afectan a la región, como la seguridad marítima.

A la hora de tomar las decisiones estratégicas encontramos una serie de objetivos a alcanzar para el grupo en las relaciones internacionales: la seguridad nacional y defensa, como interés nacional primordial según los realistas clásicos; la proyección de la cultura y los valores de un Estado, como parte del poder blando; el desarrollo económico y tecnológico; la diplomacia y las relaciones internacionales, que se plasman en acuerdos y en la creación de organizaciones internacionales o la gestión de los conflictos internos y externos (Flemes, Wojczewski, 2010).

-       Objetivos y prioridades estratégicas de la India en la región (seguridad, comercio...)

El actual gobierno de India estableció desde su inicio una serie de objetivos y prioridades para su política exterior muy determinados. A grandes rasgos estos son: el fomento del comercio y los intercambios tecnológicos y financieros con los Estados de la región, la consolidación de su acercamiento con Estados Unidos, que se expondrá en el siguiente apartado, y la búsqueda de un cierto equilibrio en su relación con China (Delage, 2015).

Además, el océano Índico tiene una enorme influencia en la seguridad del país, en todos los sentidos, porque influye no solo en temas de seguridad exterior de fronteras, sino en otros igualmente esenciales como seguridad alimentaria, energética o migratoria. Por otro lado, la India tiene un gran interés en garantizar la seguridad de las rutas marítimas para proteger su comercio y economía.

Desde el punto de vista de la seguridad alimentaria, la región es fundamental por sus recursos pesqueros; en cuanto a la seguridad energética, considerando que la mayor parte de la energía de la India es importada constituye una prioridad estratégica en la región el mantener el acceso seguro y continuo a las reservas de energía del océano, especialmente las de petróleo y gas natural; y, en tercer lugar, por el desafío que supone para la India la presencia de múltiples organizaciones criminales que amenazan la seguridad y estabilidad en la región (Srimal et al., 2018).

La India ha estado invirtiendo en la modernización de su marina para aumentar su capacidad de proyección de poder en el océano Índico, ha estado desarrollando relaciones con otros países de la región para promover la cooperación en materia de seguridad marítima y ha estado desarrollando su infraestructura portuaria y marítima para mejorar su conectividad con el resto del mundo (Srimal et al., 2018).

Estos aspectos de seguridad en el océano Índico se unen al conjunto de cuestiones de seguridad regional del Indo-Pacífico que debe abordar India, sus principales desafíos, entre los que se encuentran el conflicto con Pakistán y la triple relación India-China-Pakistán, la defensa de sus fronteras terrestres y la creciente influencia de China en países del sur de Asia como Afganistán, Nepal o Bangladesh (Bhadoria, 2023).

Los avances en su desarrollo económico y social, el aumento de su capacidad de disuasión militar y su diplomacia cada vez más proactiva son síntomas de que el país va por buen camino de cara a convertirse en potencial líder. Sin embargo, aún tiene margen de mejora en estas áreas, que resultan fundamentales a la hora de consolidar un poder nacional integral. Más aún si tenemos en cuenta el poder de disuasión armamentístico chino. Para alcanzar sus aspiraciones es, por tanto, fundamental que India refuerce sus fortalezas y que procure el establecimiento de una vecindad pacífica (Bhadoria, 2023).

- Iniciativas y alianzas clave en la región (acercamiento a Estados Unidos)

A lo largo de las dos últimas décadas la India ha fomentado en gran medida la cooperación y las iniciativas regionales como parte de su estrategia de liderazgo.

Como ya hemos mencionado, el inicio de esta etapa más regionalista<sup>3</sup>, que fomentaría su establecimiento como potencia asiática, se produce con la inclusión en la ASEAN como socio formal en 2002 y con su participación en los inicios de la Cumbre de Asia Oriental en 2005 (Delage, 2015).

Décadas atrás, ya se había producido la creación de asociaciones regionales como la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional, también conocida como SAARC, por sus siglas en inglés. Sin embargo, su efectividad no fue la esperada debido a factores como la desconfianza entre los países miembros o al miedo de algunos de ellos de menor entidad, económica y demográficamente hablando, a la consolidación de una hegemonía india (Srimal et al., 2018).

Para la modernización de la India, así como desde un punto de vista comercial, resulta imprescindible seguir involucrándose en la ASEAN, ya que supone un enorme nicho de mercados y recursos. Los acuerdos entre ambos en materia de comercio e inversiones han resultado en numerosos beneficios económicos para la India. En esta línea también son fundamentales las economías del noroeste asiático, Corea, Japón y China, que generan unos intercambios con el país por valor de miles de millones y que cuentan con una gran liquidez financiera e interés en invertir en infraestructura en la India, un país atractivo por su doble dimensión, continental y marítima (Delage, 2015).

Más allá de todas estas alianzas con multitud de estados vecinos, la India ha experimentado un acercamiento que reviste especial importancia, puesto que se trata de la potencia rival de China por la hegemonía mundial, Estados Unidos. Las relaciones entre India y Estados Unidos han sido objeto de múltiples altibajos a lo largo del tiempo, alcanzando su pico de tensión durante la Guerra Fría con el acercamiento entre la India y la URSS. Esta situación se alargaría con el apoyo de Estados Unidos a Pakistán en el conflicto de Cachemira, con todas las implicaciones que este enfrentamiento ha tenido históricamente para la India (Sotés, 2023). Bajo el gobierno indio de Manmohan Singh se acabó con la visión de no alineación del Congreso al negociar un acuerdo nuclear con EE. UU. que permitiría a India mantener su armamento nuclear mientras

---

<sup>3</sup> Según Joseph S. Nye el regionalismo es “*el proceso por el cual las naciones con la misma proximidad geográfica se unen bajo una organización regional y multilateral que promueve la dependencia en áreas como la económica*”.

se beneficiaba de la cooperación internacional en el ámbito civil. Sin embargo, durante su segundo mandato, las relaciones bilaterales estuvieron estancadas y la corrupción obstaculizó el progreso interno de India (Tellis, 2018).

A pesar de esto, con la emergencia del Indo-Pacífico como área de gran interés internacional y, especialmente, tras la llegada al poder de Narendra Modi, las divergencias entre ambos estados se han visto relegadas a un segundo plano ante el gran interés común por hacer frente a China y competir contra ella por el poder en la región. Ya desde la administración del presidente estadounidense Bush pudimos observar numerosos acercamientos y el aumento del diálogo y los acuerdos entre ambos estados. Esta dinámica continuaría durante el gobierno de Barack Obama, que establecería por primera vez el Asia-Pacífico como prioridad nacional, y con el mandato de Donald Trump, con el que se produce un cambio de enfoque hacia el concepto Indo Pacífico, dándole a India el estatus de actor vital como aliado estratégico y de defensa para la contención de China (Sotés, 2023).

Es, precisamente, entre estos dos últimos gobiernos cuando se produce la elección de Modi como primer ministro de la India, quién ha sido el principal impulsor de esta nueva era de colaboración entre ambas naciones. Desde su inicio en el cargo mostró una actitud conciliadora y una voluntad de revitalizar sus relaciones bilaterales. El manejo de la asimetría en las relaciones entre Estados Unidos e India ha sido un desafío constante, donde ambas naciones buscan equilibrar sus intereses en un contexto marcado por la creciente influencia de China. Modi adoptó tres estrategias clave para fortalecer los lazos con Washington: primero, cultivó relaciones personales cercanas con líderes estadounidenses, reconociendo la influencia individual en la política exterior; segundo, enfatizó la solidaridad entre democracias, buscando aliados que compartieran valores comunes y fueran contrapesos a China; y tercero, abandonó la retórica de la no alineación para adoptar una asociación estratégica, reconociendo la importancia de colaborar con Estados Unidos y otros actores internacionales para avanzar en los intereses de India como potencia líder. Estas estrategias reflejan la búsqueda de Modi por equilibrar el desarrollo nacional con la influencia internacional de India (Tellis, 2018).

Modi ha sido hábil en forjar relaciones personales con líderes estadounidenses, lo que ha resultado en importantes éxitos sustantivos, como el papel de India en las discusiones que llevaron al Acuerdo de París sobre el cambio climático y la cooperación con EE. UU. para dar forma al entorno de seguridad en el Indo-Pacífico. Sin embargo, a pesar de estos logros, la

asociación estratégica entre Estados Unidos e India aún enfrenta desafíos importantes. Modi ha expresado una visión de una relación más profunda con Estados Unidos, pero esta visión no siempre es compartida por su propio gobierno ni por el país en general. Igualmente, se necesitan reformas estructurales en la política de defensa india para aprovechar al máximo la cooperación con Washington, incluida una mayor integración militar y una ampliación de los ejercicios conjuntos (Tellis, 2018).

Además, esta colaboración también se ha visto plasmada en el plano comercial, convirtiéndose Estados Unidos en el socio número uno de India en el año 2021, superando a China en un 0,2%.

<b>PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE INDIA (% DEL COMERCIO TOTAL), 2021</b>		
<b>1</b>	<b>EE. UU.</b>	11,6 %
<b>2</b>	<b>CHINA</b>	11,4 %
<b>3</b>	<b>UE</b>	10,8 %

Fuente: Comisión Europea

Se espera que el siglo XXI sea un "Siglo Tripolar", con dos polos en Asia y uno al otro lado del Pacífico, basado en el crecimiento económico y la evolución del poder global. El principal impulsor de la evolución de un mundo unipolar hacia uno tripolar es la convergencia de ingresos entre India, China y Estados Unidos, y otros países ricos. En los próximos 50 años, tanto China como India se convertirán en países de ingresos altos, con India rezagándose con respecto a China en unos doce años en alcanzar este nivel/categoría el potencial de poder de China e India igualará al de Estados Unidos durante el segundo y tercer trimestre del siglo XXI, respectivamente. Esto implica que las relaciones entre India, China y Estados Unidos serán fundamentales para la paz y la estabilidad en Asia y la prosperidad económica en general (Virmani, 2005).

India espera experimentar un aumento constante en su tasa de crecimiento económico en los próximos años. Este aumento se atribuye a reformas integrales que han mejorado la competitividad del país, especialmente en sectores como servicios de tecnología de la

información y servicios habilitados para TI. Además, se espera que un mayor flujo de inversión extranjera directa (IED) y una transición demográfica positiva impulsen aún más el crecimiento. India también se beneficiará de su población joven y diversa, así como de sus instituciones sólidas y su sistema democrático. Sin embargo, se plantean preocupaciones sobre la debilidad política a largo plazo y la falta de experiencia estratégica del país, lo que podría limitar su capacidad para convertir su potencial de poder en influencia global (Virmani, 2005).

Las relaciones sino-indias desempeñarán un papel crítico en garantizar la paz y la estabilidad en Asia durante el segundo cuarto de este siglo. Es imperativo que China e India normalicen sus relaciones bilaterales basadas en el respeto mutuo y el reconocimiento del papel de cada uno en Asia y el mundo. Con base en lecciones de la historia europea y la Unión Europea, China e India deben desarrollar estructuras inclusivas y cooperativas en Asia que garanticen el desarrollo pacífico de todos los países (Virmani, 2005).

Dado que India y Estados Unidos comparten valores humanos, sociales, institucionales y democráticos fundamentales, será del interés de Estados Unidos asegurar que la brecha económica y tecnológica entre India y China se cierre lo más rápido posible para que India pueda actuar como un polo más fuerte en Asia (Virmani, 2005).

En cuanto a las potencias regionales, hacia mediados de siglo, la economía de China será casi del mismo tamaño que la suma de las economías de India, Japón, Rusia, Indonesia, Corea del Sur y Australia. Por lo tanto, su potencial de poder será igual o mayor que el combinado de las seis mayores economías democráticas de Asia. Será en interés de estas democracias aumentar considerablemente su cooperación económica y tecnológica durante las próximas dos décadas. Además, esto debería actuar como un estímulo para el desarrollo de un acuerdo de cooperación integral entre India y la ASEAN (Virmani, 2005).

Teniendo esto en cuenta, la comunicación de la India con China resulta especialmente compleja, considerando la rivalidad y los conflictos entre ambos Estados y la necesidad de contención mutua, y las distintas relaciones bilaterales de estos estados a su vez con USA.

Por tanto, uno de los retos más complicados para India es alcanzar un cierto balance entre la competencia geopolítica con China, por un lado, el mantenimiento de las relaciones económicas por otro, y el sostenimiento de la alianza con USA. Además, ambos estados

comparten una ambición, la de situar Asia como un punto de referencia en el sistema internacional. El dilema para la India es lograr este objetivo sin que el éxito de Asia se traduzca exclusivamente en el éxito de China (Delage, 2015).

Precisamente para limitar la influencia externa en la región, tanto de China como de otros estados que puedan entorpecer sus objetivos, favoreciendo, por tanto, indirectamente a los intereses de Estados Unidos, la India ha promovido enormemente la cooperación bilateral y multilateral con los estados ribereños del Índico a través del apoyo a iniciativas como la IORA. Se trata de una organización plurirregional en la que India es el miembro de mayor influencia y que le ha permitido fortalecer su presencia militar marítima y la integración regional asiática, africana y australiana como contrapeso del ascenso global y regional de China (Srimal et al., 2018).

Y, en este sentido, también entra en juego la mencionada ASEAN, que ha presentado su propio enfoque para la región del Indo-Pacífico, enfatizando la importancia de mantener una región abierta, inclusiva y regulada, en la que prime el diálogo para tratar de rebajar tensiones y paliar, en la medida de lo posible la rivalidad existente. La ASEAN tiene como objetivo fortalecer los mecanismos de integración regional y mantener su rol principal en el proceso de arquitectura regional, asegurando la inclusión y desempeñando un papel importante como mediador de los distintos intereses en competencia de estos actores (Heiduk, Wacker, 2020).

Cierto es, que existen algunas diferencias en cuanto a los elementos clave y las ideas de ambos países respecto a la región. India y la propia ASEAN cuentan con un enfoque más multilateral, especialmente de cara a la política de seguridad, mientras que Estados Unidos se centra más en las relaciones bilaterales, con la excepción del Quad. Por otra parte, ambos estados consideran a China un rival cuya influencia quieren contrarrestar, pero Estados Unidos excluye a China de su visión regional e incluye como uno de sus elementos primordiales la contención de este país. India es más cauta en este sentido y no se opone de manera tan frontal a China, consciente también de las consecuencias que esto podría generar para el país y el equilibrio internacional. Para India y la ASEAN excluir completamente a China de su visión del Indo-Pacífico no es una opción (Heiduk, Wacker, 2020).

En conclusión, la emergencia del Indo-Pacífico como área de gran interés internacional, las divergencias entre China e India, por la mediación de USA, ha hecho que se relegue a un

segundo plano cualquier intención de cooperación y colaboración económica, ante el gran interés común entre USA e India por hacer frente a China y competir contra ella por el poder en la región.

El fortalecimiento de las relaciones militares, económicas, financieras y políticas entre ambos estados, a pesar de sus diferencias en la aplicación de las doctrinas exteriores, evidencian su pragmatismo en cuanto a temas de relevancia regional y global. El reciente Diálogo Ministerial 2+2 celebrado entre estos Estados demuestra la fortaleza de las relaciones bilaterales y su enfoque en ciertos temas prioritarios como la seguridad y la defensa. La estrategia de Estados Unidos en el Indo-Pacífico refuerza así el liderazgo de India, apoya a organizaciones como la ASEAN y el Quad y procura la creación de un área libre, conectada y segura (Sotés, 2023).

#### **4- ANÁLISIS COMPARATIVO**

- Evaluación de la efectividad de la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico

Para desarrollar un estudio de la efectividad de las dos estrategias de liderazgo que estamos analizando es preciso realizar comparaciones. En este apartado se expondrán, en primer lugar, las similitudes, diferencias y enfoques de la política exterior de China en el Indo-Pacífico frente a la política de la alianza conformada por India, Estados Unidos, Japón y Australia a partir de el marco creado por el QUAD.

El motivo principal de la comparación entre estos sujetos es que son dos modelos que representan las dos formas de gestión del escenario internacional distintas a partir de unos intereses que son comunes en la región. De un lado el QUAD, de otro el modelo de amenaza chino. Al haberse consolidado China como una potencia mundial, resulta más apropiado compararla con esta agrupación de estados en su conjunto, en lugar de un único estado como la India, si bien, como se ha visto, la India ostenta ya una gran influencia individualmente considerada que amenaza los intereses chinos en la región. Se trata de una suma de fuerzas con intereses y objetivos comunes que cooperan en la región tratando de reducir la influencia china, destacando dentro de la alianza la mencionada participación de Estados Unidos.

Al comparar la política exterior del Quad con la de China, se obtiene una comprensión más completa de las dinámicas geopolíticas en la región del Indo-Pacífico y cómo estas potencias están configurando el orden regional y global.

A la hora de diseñar su estrategia en el Indo-Pacífico China se ha focalizado en el empleo de sus capacidades militares y económicas. El país ha conseguido aumentar su influencia en el Mar Meridional, en el Océano Índico y en el continente sin que ello generara grandes conflictos militares gracias a la disuasión que ha generado el crecimiento de sus fuerzas armadas y a estrategias como la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En líneas generales China ha optado por una política mucho más asertiva, centrada en su propia hegemonía individual, a pesar de haber llevado a cabo acuerdos bilaterales (Correa, 2020).

China ha utilizado el equilibrio entre la teoría de las amenazas y la teoría del dilema de seguridad. La presencia de China en el Mar de China Meridional, el Océano Pacífico y el Océano Índico, su estrategia de expansión marítima ha conseguido un cierto grado de control de gran parte del Mar de China Meridional y del Mar de China Oriental, que le han permitido desde allí penetrar en los océanos Pacífico Occidental e Índico. Sin embargo, este éxito ha dado lugar a la alianza entre algunos Estados de la región que cooperan para limitar el control Chino. Por eso, algunos autores defienden que la estrategia China que suponía la aplicación de la teoría del equilibrio de la amenaza y la teoría del dilema de seguridad, puede ser precisamente lo que ponga en peligro su hegemonía (Scott, 2019).

Por su parte, el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, informalmente conocido como Quad, fue concebido desde sus inicios como una asociación de cuatro democracias cuyo objetivo común era precisamente frenar la expansión China en la región del Indo-Pacífico. Tras lo que se puede considerar como una primera etapa de escaso éxito, en la que Australia se acabaría retirando y la India no terminaba de mostrar una verdadera implicación en la agrupación, en 2017 comenzaría una segunda etapa mucho más fructífera (Herrera, 2021).

Los valores de ambos son una cuestión diferencial. El Quad está compuesto por cuatro democracias liberales que promueven iniciativas como el Indo-Pacífico libre y abierto y es, además, una asociación que mantiene estrechas relaciones con multitud de estados de la región. Sin dejar atrás aspectos fundamentales de la política exterior como el económico o el militar, la manera en la que llevan a cabo sus acciones se basa mucho más en la cooperación y la

búsqueda de un equilibrio frente a amenazas externas (Herrera, 2021). China, por su parte, realiza una política mucho más coercitiva, que en los últimos años ha dado pie a la aparición de conceptos como “la diplomacia de la trampa de la deuda” (Pintado, 2021).

Esta estrategia atribuida a China consiste en proporcionar estructuras o financiación para grandes proyectos a países en desarrollo que éstos no son capaces de devolver por las difíciles condiciones o los altos intereses a los que se ven sometidos. Al no poder cumplir con lo establecido China exige la apropiación o el uso de los bienes en los que había invertido. El ejemplo más significativo de esta práctica es el puerto de Hambantota en Sri Lanka, que fue cedido por 99 años a China como pago parcial de su deuda (Pintado, 2021). A pesar de haber opiniones discordantes que cuestionan este discurso, las acusaciones contra China en este sentido han contribuido a menoscabar su imagen internacional.

En Australia se ha extendido también la opinión de que China intentó ejecutar este tipo de diplomacia trampa en Vanuatu, país tremendamente endeudado con China, y en 2018 se aprobó nueva legislación contra la injerencia extranjera tras haberse demostrado una serie de actividades no declaradas por parte de entidades chinas dirigidas a influenciar el debate público, las instituciones educativas y a miembros de los principales partidos políticos (Pintado, 2021).

Además, respecto a las disputas territoriales, la India no es el único estado que se ha visto amenazado por China. Los conflictos fronterizos entre ambos y las incursiones chinas en territorio indio no son el único ejemplo de esta cuestión, ni siquiera dentro del propio Quad. Con Japón también existe una importante disputa respecto de las islas allí conocidas como Senkaku, que en China reciben el nombre de Islas Diaoyu. Estas islas fueron adquiridas por Japón mediante el Tratado de Shimonoseki en 1895 y, cuando posteriormente Taiwán fue devuelto a China a través del Tratado de San Francisco, estas islas de gran valor estratégico no fueron incluidas en el acuerdo. Desde entonces Japón ha mantenido su control, pero desde hace unos años China ha comenzado a reclamar su soberanía (Pintado, 2021).

Estos ejemplos ilustran la diferencia de enfoque entre la agrupación de la que India forma parte y China. El Quad emplea un enfoque más cooperativo, tanto entre los propios miembros como con otros actores regionales e internacionales. Esto sin perjuicio de que existan visiones diferentes entre los cuatro estados respecto a aspectos de la región o a sus relaciones

individuales con otros estados. Por el contrario, China lleva a cabo su política exterior desde un enfoque más unilateral y directo, empleando una competencia más agresiva en áreas como el comercio, las inversiones o la influencia militar que ha sido objeto de grandes críticas por parte de la comunidad internacional. Esto se suma a las violaciones cometidas por parte de este estado de normas internacionales, como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), y de valores democráticos como la libertad de expresión o por la represión ejercida en Hong Kong o Xinjiang (Informe 2022/2023 Amnistía Internacional, 2023).

Para completar esta comparación es preciso analizar las estadísticas relativas a factores fundamentales para la política exterior. En cuanto al gasto militar de los países del Quad en 2022: Estados Unidos ocupa el primer lugar con una inversión de 876.943,2 millones de dólares, la India alcanzó los 81.363,2 millones de dólares, Japón invirtió un total de 45.992,1 millones de dólares y, por último, Australia con 32.298,9 millones de dólares. La suma de los cuatro asciende a un total de 1.036.597,4 millones de dólares, muy alejado de los 291.958,4 millones de China. Por su parte, la India en solitario sería incapaz de competir directamente con China en este aspecto, si bien es cierto que en los últimos años ha focalizado sus esfuerzos en la mejora de este sector clave (SIPRI Military Expenditure Database, 2022).

En el 2019, el gasto militar de China superó el gasto de defensa combinado de sus vecinos: India, Rusia, Japón, Corea del Sur y Taiwán. Este enorme gasto en defensa solo ha sido superado por su presupuesto de seguridad interna. Para tratar de contrarrestar esto, la India ha acelerado su proceso de modernización militar, desafiado abiertamente la capacidad y el poder chinos, y el resto de países del Quad no se han quedado atrás. La amenaza china ha generado transformaciones en las posiciones estratégicas de Japón y Australia. Japón, por su parte, está abandonando su política de seguridad pacifista que ha mantenido desde el final de la Segunda Guerra Mundial al decidir duplicar su gasto en defensa en el 2027, mientras que Australia ha renunciado a la indeterminación y se ha unido a la alianza Aukus liderada por Estados Unidos en contra de China (Chellaney, 2023).

La cooperación entre los países del Quad también se plasma en este ámbito. Un ejemplo de ello es la colaboración que tuvo lugar entre Estados Unidos e India respecto a la región del Himalaya oriental, a más de 2.000 kilómetros de los lugares donde China se apoderó de tierras en el 2020. En diciembre del 2022, las fuerzas indias consiguieron repeler una incursión militar

china en una zona fronteriza estratégicamente crucial del estado indio de Arunachal, tras recibir, según ha trascendido a los medios, información en tiempo real procedente de los servicios de inteligencia estadounidenses (Chellaney, 2023).

A pesar de que China no emplee tanto este enfoque cooperativo basado en los mismos valores que el Quad, si ha desarrollado algunos importantes vínculos estratégicos en materia de seguridad, entre los que destaca la relación con Rusia. La crisis de Ucrania ha fomentado la ruptura entre Rusia y Occidente, dando pie al fortalecimiento del vínculo entre este país y China. Esta cooperación se ha plasmado fundamentalmente en el aspecto militar, realizando maniobras militares conjuntas y consolidándose Rusia como uno de los principales proveedores de tecnología militar y armas de China (Lorenzo Menendez, 2023).

No debemos olvidar que Rusia ha sido un gran aliado de India en el pasado, y un gran apoyo para su desarrollo defensivo y nuclear, así como en el conflicto con Pakistán. En la actualidad, la buena sintonía entre ambos persiste, a pesar de que el alineamiento de India con asociaciones como los BRICS o la ONU no agrade a Rusia. La contención de China en la región del Indo-Pacífico, así como un alineamiento estratégico con EE.UU., Japón y Australia, son sus prioridades. No obstante, Rusia es un actor crucial en el mantenimiento de la estabilidad en Asia Central y cuenta con un respaldo internacional sólido en sus disputas territoriales con Pakistán y China (Lorenzo Menendez, 2023).

También conviene destacar la cooperación estratégica China-Pakistán. China brinda a este estado apoyo para mejorar sus capacidades militares y lo ayuda a proteger su soberanía territorial e independencia, mientras que Pakistán apoya la política de “Una sola China”<sup>4</sup> y procura la seguridad del Corredor Económico China-Pakistán. Esta relación, como se ha visto, repercute de manera directa en la India, enfrentada con Pakistán desde su independencia (Lorenzo Menendez, 2023).

Respecto al comercio, el valor de las exportaciones e importaciones de China en el año 2021 fue de 3.362.302 y 2.684.363 millones de dólares, respectivamente, convirtiéndose ese año en

---

<sup>4</sup> Postura oficial de las autoridades de la República Popular China basada en la existencia de un único gobierno legítimo, el que tiene sede en Beijing. Su política exterior se articula en torno a este principio, puesto que descartan establecer relaciones diplomáticas con aquellos que reconozcan la existencia de dos estados o establezcan relaciones oficiales con Taiwán.

el mayor exportador mundial (Banco Mundial, 2021). El país destaca, especialmente, por la exportación de productos con alto valor agregado. Por el contrario, India no sigue la línea de la mayoría de las economías asiáticas, orientadas a la exportación, sino que su crecimiento está mucho más orientado a los servicios. De esta manera su éxito no depende tanto del consumo externo, aún siendo importante, como del propio consumo interno. A pesar de esto, el país debería aprovechar al máximo sus bajos costes laborales, su mano de obra joven y el creciente interés de Occidente por trasladar la producción fuera de China para consolidarse como una gran alternativa potencia manufacturera (Chellaney, 2023).

Por último, en lo que respecta a la Ayuda al Desarrollo (AOD) en el año 2022 Estados Unidos destinó un total de 56.611 millones de dólares, Japón 21.006 millones y Australia 3.087 según la OCDE. Se estima que India ha recibido una cantidad superior a los 4.489 millones de dólares en forma de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Los datos concernientes a la ayuda otorgada por China son escasos, mostrando una gran falta de transparencia. Según el Ministerio de Comercio de la República Popular de China, China ha invertido de forma directa 386.050 millones de yuanes (56.225 millones de euros) en más de 4 mil empresas de 159 países y ha enviado al extranjero 133 mil profesionales en el marco de cooperación laboral. La ayuda china se distribuye a través de diversas modalidades, incluyendo préstamos concesionales, subvenciones, inversión extranjera directa, asistencia técnica y condonación de deuda, lo que puede constituir, según se ha expuesto, una estrategia de liderazgo transaccional, pero no hay un libre acceso a las cifras en fuentes como el Banco mundial (OECD, 2023).

La evaluación de la eficacia de la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico se centra en cómo el país ha tratado de proyectar su influencia y promover sus intereses en una región cada vez más estratégica y competitiva. Para ello, resulta conveniente atender a los distintos ejes que conforman la estrategia de la India en el Indo-Pacífico. Tal y como se ha ido exponiendo, estos incluyen el fortalecimiento de las relaciones con países importantes, la participación activa en foros multilaterales, el desarrollo de capacidades militares y de seguridad marítima, y la promoción de un orden regional inclusivo y basado en unas normas. Vamos a completar a continuación el análisis de algunos de estos aspectos.

Considerando que India recibe el 90% de su comercio y el 100% de sus importaciones petrolíferas a través del mar, es comprensible que el país haya puesto su atención en fortalecer su control sobre las rutas marítimas de este océano. La India ha aumentado su capacidad naval

y su presencia en el Océano Índico, demostrando la importancia de la seguridad marítima para su estrategia. Este enfoque se refleja en la iniciativa SAGAR(Security and Growth for All in the Region). Además, ha participado activamente en la lucha contra el terrorismo y la piratería en la región (Castoldi et al., 2021).

Asimismo, ha incrementado su participación en operaciones militares colaborativas con naciones como Estados Unidos, Japón, Australia y Francia, ha desplegado barcos militares en la región del Indo-Pacífico y ha establecido bases navales en Seychelles y Omán. Es importante destacar que el Quad tiene la capacidad de colaborar militarmente, pero carece de una misión estratégica definida. Esto supone un punto a mejorar para la asociación (Castoldi et al., 2021).

Pakistán limita la influencia hindú hacia el Oeste. No obstante, India ha logrado alterar esta tendencia gracias a los recientes acuerdos de defensa entre Estados Unidos, India, la CIA, el Mossad y el RAW (servicios de Inteligencia hindúes) que han estado respaldando diversos actos subversivos en la provincia pakistaní de Baluchistán (Castoldi et al., 2021).

Tanto en el norte de Madagascar como en las islas Seychelles, India tiene instalaciones de radar y monitorización de comunicaciones marítimas. Se dice que el propósito es detener acciones terroristas, pero también es una señal para controlar la creciente presencia de la Armada china en la zona. La Armada hindú está vigilando el mantenimiento del eje IBSA (India-Brasil-Sudáfrica) y sus rutas hacia el Golfo Pérsico, además de los acuerdos marítimos alcanzados con Mozambique (cuyas costas son patrulladas con frecuencia por la Armada hindú). Para aumentar su influencia, el país participa activamente en multitud de países africanos como Kenia, Somalia, Etiopía, Uganda, Tanzania, Malawi, Zambia, Sudáfrica y posiblemente el recién creado Sudán del Sur (Castoldi et al., 2021).

La participación de la India en foros como la Cumbre del Este Asiático y el Diálogo de Cooperación del Indo-Pacífico (IPCD) subraya su compromiso con el multilateralismo y su deseo de contribuir a la estabilidad regional. La India promueve una visión del Indo-Pacífico que es inclusiva, abierta y basada en el respeto al derecho internacional, en contraposición a las visiones hegemónicas o exclusivistas. Sin embargo, tiene desafíos pendientes, incluyendo la rivalidad con China, que es el principal motor de su estrategia en el Indo-Pacífico, la necesidad de equilibrar relaciones con las dos potencias globales y la gestión de disputas

territoriales. Aún queda camino por recorrer antes de que pueda alcanzar el estatus absoluto de superpotencia global, pero el país ya ha dado muchos pasos en la dirección correcta.

## **5- IMPLICACIONES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

- Impacto de esta política exterior de la India en el contexto global

India ha sabido asumir rápidamente el liderazgo en la región, permitiéndose así una presencia, conectividad y desarrollo comercial en la zona que le han permitido crecer y ganar influencia internacional. La estrategia India en la zona solo puede entenderse por su política hacia China y por eso, algunas veces, resulta contradictorio que para equilibrar a China fomente asociaciones con Estados Unidos y con otras potencias regionales, que pueden poner en peligro su hegemonía en la región, especialmente frente a Estados Unidos con quien también compite. Esta política un poco contradictoria se puede ver claramente en las acciones de “equilibrio evasivo”, que evita el enfrentamiento directo y abierto con China para gestionar su ascenso, sin caer en la trampa de alimentar una única potencia alternativa (que es lo que desea USA). Es lo que se conoce como “evasive Balancing” (Rajagopalan, 2020).

Esta estrategia combina elementos de equilibrio (contra China) y de apaciguamiento (para tranquilizar a China), aunque la realidad es que es un planteamiento arriesgado y lo más probable es que China no se tranquilice con los esfuerzos de equilibrio de la India (Rajagopalan, 2020).

China es el mayor socio comercial e inversor de la región, por lo que la mayoría de países están interesados en establecer una asociación económica con China, pero, a su vez, también han presenciado cómo China transforma su poder económico en una influencia estratégica. Esto, junto con su capacidad de disuasión militar, aumenta la sensación de amenaza en los países vecinos. El “Sueño Chino” es el objetivo nacional de China de convertirse en el año 2049 en la única potencia dominante en Asia y la principal en el mundo y, frente a esto, India plantea su visión y su deseo de consolidar un mundo y una Asia multipolar. En él India ocuparía uno de los lugares más destacados y coexistirían distintos polos (Estados Unidos, China, Rusia o la UE) (Bhadauria, 2023).

Cualquier equilibrio o desequilibrio entre India, China y Estados Unidos afectará inevitablemente al contexto global, pero, además, el comportamiento individual de cualquiera

de las tres potencias también lo hará. Acciones como el incumplimiento de los tratados marítimos internacionales por parte de China en el Mar de China Meridional denotan la falta de predictibilidad de sus acciones internacionales. Esto supone un serio problema de incertidumbre en un mundo multipolar, y donde la expansión de sus esferas de influencia da lugar a un solapamiento entre ellas. Las actuaciones de India o Estados Unidos, más ajustadas al derecho internacional y a unos valores determinados suponen una mayor seguridad para el resto de estados (Lopez Areu, 2021).

En el contexto actual de reequilibrio del orden global, surgen dudas sobre la viabilidad futura de la gobernanza global, se cuestiona si se podrá mantener un sistema de toma de decisiones amplio y democrático o si prevalecerá el desorden global. En medio de este contexto India tiene la intención de mantener su dominio en Asia Meridional y aumentar su influencia en su vecindad extensa, pero se enfrenta a desafíos para proyectarse como una superpotencia global debido a las restricciones económicas y militares (Lopez Areu, 2021).

Paralelamente, en los últimos años la India ha conseguido convertirse en uno de los líderes, sino el más destacado del Sur Global, que comprende los países en desarrollo de Asia, África y América Latina. Ha consolidado un papel estratégico y diplomático destacado, encargándose de dar voz a estos países y poner de manifiesto los retos que enfrentan (Marjani, 2024).

En resumen, la política exterior de India, marcada por una estrategia de equilibrio evasivo frente a China y una búsqueda de consolidación como potencia regional y global, tiene un impacto significativo en el contexto global. Las relaciones entre India, China y Estados Unidos, así como las acciones individuales de estas potencias, afectan la estabilidad y la previsibilidad en un mundo multipolar. Mientras India busca mantener su dominio regional y aumentar su influencia global, también se posiciona como líder del Sur Global, representando los intereses de los países en desarrollo. En este complejo panorama, el papel de India se vuelve cada vez más relevante en la configuración del orden internacional emergente.

#### - Percepción internacional de la India como líder a nivel regional y mundial

Para comprobar si existe una percepción de la India como líder en la sociedad a nivel internacional podemos fijarnos en encuestas como el Barómetro de Confianza Edelman 2024. Más de 32.000 encuestados de 28 países participaron en la encuesta, que representa a la

población general en varios segmentos demográficos dentro de cada país. El Índice de Confianza, una medida clave de la encuesta, es el porcentaje promedio de confianza en las ONGs, empresas, gobierno y medios de comunicación de los distintos países (Edelman, 2024).

Según el informe de 2024, India obtuvo una gran puntuación de 76 sobre 100 en el Índice de Confianza, un aumento significativo de tres puntos con relación al año pasado. Esto coloca a India en la segunda posición global, solo por detrás de China, que sigue ocupando el primer puesto. Es notable que India obtuvo una puntuación superior a la de varios países desarrollados, lo que indica una tendencia general en la que los países en desarrollo están superando a los desarrollados en términos de confianza. Los resultados de la encuesta son un indicativo de su creciente estatura y credibilidad en el escenario mundial (Edelman, 2024).

Respecto a la percepción de la India como líder por parte de otros gobiernos cabe destacar la 78ª sesión de la Asamblea General de la ONU, por la que líderes del Sur Global se reunieron en Nueva York el 24 de septiembre de 2023 y en la que se expresó su gratitud y profundo respeto hacia India. Celebraron su fuerte apoyo durante el complicado periodo de la pandemia del COVID-19 y enfatizaron su papel crucial en garantizar que la voz del Sur Global resonara fuertemente en el escenario internacional, especialmente durante la presidencia del G20 (Naciones Unidas, 2023).

El lema de su presidencia en la agrupación es “Vasudhaiva Kutumbakam”, que enfatiza la importancia de la unidad global. La India ha utilizado esta plataforma para erigirse como transformador del sistema internacional actual estableciendo una serie de prioridades como el desarrollo sostenible o el empoderamiento de las mujeres. Trata de pasar así de ser un mero participante activo en iniciativas internacionales a emplear técnicas de liderazgo transformacional y pragmático para renovar, con actos concretos, el contexto internacional (Palacio, 2023). Actuaciones como el rescate de buques comerciales en el mar Rojo o la lucha contra la piratería en general en la región también contribuyen a erigir a India como proveedor de seguridad en el Índico y contribuyen a generar una percepción colectiva del país como líder internacional (Marjani, 2024).

Pese a esto, la política exterior india, ha estado marcada por un fuerte estructuralismo, una inercia y cultura institucional que la han hecho ser extremadamente prudente en su acción exterior históricamente. A esto se suman las críticas por su falta de liderazgo en cuestiones

globales como el cambio climático o la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y factores como la desigualdad económica existente en el país o la emisión de contaminación cuestionan en cierta medida esta percepción de liderazgo y suponen grandes retos para el país (Lopez Areu, 2021).

En este sentido, India tiene la oportunidad de seguir dando pasos al frente en su diplomacia y sus acciones, planteándose qué es lo que puede aportar al sistema internacional. Sus alianzas han sido y continúan siendo clave para su crecimiento, pero no puede olvidarse de buscar su propia autonomía y diferenciación si quiere ser considerada como un verdadero líder, a través de sus políticas, actuaciones o mediante la promoción de sus ideales, como su visión del Indo-Pacífico. A escala mundial, los valores que fomenta pueden ofrecerle la oportunidad de crear un sentimiento de tutela y responsabilidad compartida, respecto a los bienes comunes globales que hay que proteger. Un sentimiento de tutela que tiene sus raíces en la filosofía gandhiana y que, en este contexto, se entiende como el reconocimiento por parte de los distintos actores internacionales de que todos estamos inmersos en algo más grande y que debemos preservar los bienes comunes globales (Sahni, 2013).

A través de la promoción de una política exterior más ética, basada en el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente, India puede contribuir a paliar uno de los principales desafíos a nivel mundial y, simultáneamente, consolidar su posición de líder desde un punto de vista más moral y ético a nivel global. Se trata, por tanto, de una oportunidad de liderar una transformación en la política mundial que beneficiaría a la comunidad internacional, en tanto es una cuestión que afecta a nuestra calidad de vida y supervivencia, y una oportunidad para la India de fortalecer su posición como actor global (Sahni, 2013).

En lo que concierne a China, India también debe seguir avanzando en la creación de su estrategia independiente. El término "Indo-Pacífico" fue concebido principalmente como una respuesta a los desafíos asociados con el ascenso de China, pero esto no implica que todas sus acciones deban guiarse por ello, ni tampoco que deba dejarse llevar completamente por Estados Unidos, como principal rival y moderador de China a nivel mundial. Apoyarse en sus alianzas resulta fundamental, pues se trata de países con los que, a pesar de tener algunas diferencias en cuanto a conceptos o prioridades, mantiene multitud de similitudes como la voluntad de mantener un orden internacional basado en normas, como la libertad de navegación; su interés en mejorar la infraestructura en la región o en expandir la conectividad, pero, si quiere

convertirse en un verdadero líder, debe seguir dando pasos en su crecimiento e influencia (Heiduk, Wacker, 2020).

El país está experimentando un crecimiento tangible tanto a nivel nacional como internacional, ha adoptado una diplomacia más proactiva y asertiva y está avanzando hacia una mayor capacidad de disuasión. Además, ha demostrado la determinación nacional de proteger sus intereses fundamentales y su integridad territorial. India es reconocida como líder por los países del Sur de Asia y los límites del Océano Índico, y se espera que sea un posible "proveedor neto de seguridad" para la región. No obstante, en sus límites continentales, India se enfrenta a una competencia estratégica feroz y a amenazas híbridas colusorias que representan importantes riesgos para su seguridad nacional (Bhadauria, 2023).

## **6- CONCLUSIONES**

El presente trabajo ha abordado la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico, definiéndola como el conjunto de decisiones estratégicas que el país ha tomado para influir en la región. Se trata de un área que se extiende desde el este de África hasta las costas de América del Norte y que alberga a más de la mitad de la población mundial y cerca del 60% del Producto Interno Bruto (PIB) global. La relevancia de esta región en el ámbito geopolítico y de relaciones internacionales del siglo XXI se debe a su potencial económico, estratégico y de conectividad, convirtiéndose en un escenario clave para el equilibrio de poder global.

La conceptualización del Indo-Pacífico como una entidad política y geoestratégica en las relaciones internacionales se remonta al discurso del ex primer ministro japonés Shinzo Abe en 2007. A pesar de que la definición de Indo-Pacífico varía entre los actores principales, la India ha adoptado un enfoque ideológico y cultural para identificar la región, basándose en valores de pluralismo, diversidad y diálogo.

El centro estratégico mundial ha evolucionado y se ha desplazado de Occidente a Oriente, favoreciendo la multipolaridad en el sistema internacional. La India, considerada la mayor democracia del mundo, ha adoptado una política exterior más activa en el Indo-Pacífico, lo que tiene implicaciones directas en la hegemonía regional y global de China. La relación históricamente compleja entre China y la India, marcada por enfrentamientos fronterizos y una

rivalidad por el control e influencia en la región ASEAN, es clave para su desarrollo y proyección internacional.

Se ha identificado que la eficacia del liderazgo se mide por la capacidad de un líder para resolver problemas, evaluar soluciones y aplicar medidas adecuadas para el grupo. La India, reconocida como potencia emergente, ha desarrollado una estrategia de liderazgo en el Indo-Pacífico que combina el liderazgo participativo, transformacional, transaccional y pragmático. Este enfoque ha permitido a la India fortalecer su influencia en la región y abordar desafíos como la seguridad marítima.

Para analizar esta estrategia, junto con su política exterior, se ha empleado el análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) para evaluar los principales desafíos y ventajas que enfrenta la India en su interacción con otros actores regionales e internacionales, en particular frente a China. El estudio ha logrado identificar y analizar los estilos de liderazgo de la India, así como sus objetivos estratégicos en la región, que incluyen el fomento del comercio, la seguridad marítima y la búsqueda de un equilibrio en sus relaciones con potencias como Estados Unidos.

Se ha adoptado un enfoque cualitativo para el análisis de la estrategia de liderazgo de la India, basándose en una revisión de literatura y datos de fuentes secundarias, incluyendo estudios académicos e instituciones internacionales. La investigación ha incluido una exploración histórica y comparativa entre las políticas exteriores de India y China, examinando eventos clave y su incidencia en la actualidad. Se ha prestado especial atención a las relaciones bilaterales y multilaterales de la India, su participación en foros internacionales y su estrategia de cooperación y competencia en la región. Para complementar el análisis documental, se ha considerado la perspectiva de expertos y analistas internacionales, así como la cobertura mediática de eventos recientes que reflejan la posición e interacciones de la India en el Indo-Pacífico.

La India ha empleado una estrategia de liderazgo que le ha permitido desarrollar relaciones bilaterales y multilaterales significativas, mejorar su capacidad de proyección de poder y promover la cooperación regional. Sin embargo, enfrenta el desafío de equilibrar su crecimiento con la influencia de China y Estados Unidos en la región. Su política exterior en el Indo-Pacífico tiene un impacto significativo en la estructura geopolítica y económica de la

región. La India, al promover una visión inclusiva y basada en el respeto al derecho internacional, contribuye a la estabilidad regional y global. Su creciente influencia y capacidad de disuasión militar, junto con su diplomacia proactiva, la posicionan como un actor clave en el mantenimiento de la paz y el fomento de la cooperación en el Indo-Pacífico.

Su relación con los países que conforman el Quad y, en especial, su acercamiento a Estados Unidos constituye uno de los elementos clave para comprender el contexto actual en la región. De esta cooperación, India ha obtenido multitud de beneficios de cara a la consecución de sus objetivos y a limitar la influencia de China en la región; sin embargo, China forma parte de la visión india del Indo-Pacífico. Su cooperación económica es importante para India y no le conviene un enfrentamiento directo con un país tan poderoso. Por otra parte, tampoco debe caer en la trampa de convertirse en un actor subordinado a los intereses estadounidenses. Debe mantener en cierta medida la autonomía que la ha caracterizado durante tantos años y seguir promoviendo la consecución de sus intereses, su desarrollo e incremento de su influencia.

Este trabajo aporta una comprensión detallada de la estrategia de liderazgo de la India en el Indo-Pacífico, destacando su enfoque pragmático y su capacidad para adaptarse a diferentes situaciones y estilos de liderazgo. Se ha examinado en profundidad la evolución de la política exterior de la India desde su independencia, con especial atención a su transformación en el siglo XXI y su enfoque actual en la región del Indo-Pacífico, se ha realizado un estudio comparativo entre la India y China, dos potencias regionales con enfoques distintos en la región, proporcionando una perspectiva equilibrada sobre sus estrategias y relaciones bilaterales, se ha abordado la temática desde una perspectiva multidimensional que incluye aspectos económicos, militares, culturales y diplomáticos, ofreciendo una visión más completa de la estrategia de liderazgo de la India y se han discutido las implicaciones de la estrategia de liderazgo de la India para la política exterior y las relaciones internacionales, destacando su impacto en la estabilidad regional y global.

El estudio se limita a la información disponible en fuentes secundarias y no incluye datos primarios o entrevistas con expertos, lo que podría enriquecer el análisis de la estrategia de liderazgo de la India. Por otra parte, las referencias legales incluyen tratados internacionales y acuerdos regionales que afectan la región del Indo-Pacífico, como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) y los marcos de cooperación de la

ASEAN. Estas referencias son fundamentales para comprender el contexto legal en el que opera la política exterior de la India.

El análisis de la estrategia de liderazgo de la India podría tener implicaciones prácticas para la formulación de políticas en la región del Indo-Pacífico y puede servir como referencia para otros países emergentes que buscan establecer una posición de influencia regional.

La India ha demostrado ser un actor clave en el Indo-Pacífico, y su estrategia de liderazgo refleja un compromiso con la seguridad y el desarrollo regional. Sin embargo, debe continuar fortaleciendo su posición para enfrentar los desafíos de un entorno geopolítico en constante cambio. Resulta muy complicado realizar predicciones detalladas sobre la situación de la India y el sistema internacional a medio y largo plazo debido al cambiante y complejo panorama geopolítico en el que nos encontramos; sin embargo, todo apunta a que si la India es capaz de hacer frente a sus principales desafíos será capaz de consolidarse como la potencia líder que aspira ser.

## 7- BIBLIOGRAFÍA

- Adins, S. (2019). *¿La región como trampolín para la emergencia global? Las estrategias regionales de Brasil y Turquía*. Agenda Internacional, 26(37), 9-60. <https://doi.org/10.18800/agenda.201901.001>
- Alvear Garijo, C., & Herrera Pilar, M. (2023, Marzo 15). *EUROPA, INDIA Y EL INDO PACÍFICO: UN ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA DE LA UNIÓN EUROPEA PARA LA COOPERACIÓN EN EL INDO-PACÍFICO Y LA INICIATIVA GLOBAL GATEWAY*. Observatorio España India, pp. 1-24.
- Acharya, A. (1997). *Ideas, identity, and institution-building: From the 'ASEAN way' to the 'Asia-Pacific way'?*. The Pacific Review, 10:3, 319-346, DOI: 10.1080/09512749708719226
- Amnistía Internacional (2023). *Informe 2022/2023 Amnistía Internacional*. Londres: Amnesty International Ltd. Retrieved from: <https://www.amnesty.org/es/documents/pol110/5670/2023/es/>
- Anwar, D. (2020). *Indonesia and the ASEAN outlook on the Indo-Pacific*. International Affairs. 96. 111-129. 10.1093/ia/iiz223.
- Baroni, P. A. y Spagnolo, T. (2022). *La política exterior de India hacia Asia del Sur y el océano Índico ante el impacto de la Nueva Ruta de la Seda*. oasis, 35, pp. 319-340 doi: <https://doi.org/10.18601/16577558.n35.15>
- Bhadauria, R. (2023, Julio 21). Las prioridades estratégicas de India y el cambiante panorama internacional. Retrieved from PERIODISMO INTERNACIONAL ALTERNATIVO: <https://noticiaspia.com/las-prioridades-estrategicas-de-india-y-el-cambiante-panorama-internacional/>
- Blake, M. y Wijetilaka, S. (2015). *5 tips to grow your start-up using SWOT analysis*. Sydney, 10.
- Blanco Torres, C. (2014, Septiembre 19). LAS RELACIONES DE CHINA EN ASIA ORIENTAL Y SU DEFINICIÓN EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, MOTORES DE CAMBIOS GLOBALES. Instituto Español de Asuntos Estratégicos, pp. 1-17.
- Castoldi, M. C. et al. (2021). Anuario 2021: Observatorio Estratégico de los mares de China. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2021.
- Chellaney, B. (2023, Noviembre 11). El liderazgo de India, ¿un contrapoder a China? LA VANGUARDIA.
- Correa Cruz, N. (2020). *El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral y el Indo-Pacífico: Estudio de la efectividad de una estrategia minilateral a la luz del realismo defensivo* (Doctoral dissertation, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA).

- Crowfoot, T. (2022, Noviembre 18). La población mundial acaba de superar los 8 mil millones. Esto es lo que significa. Retrieved from World Economic Forum: <https://es.weforum.org/agenda/2022/11/la-poblacion-mundial-acaba-de-superar-los-8-000-millones-esto-es-lo-que-significa/>
- Delage, F. (2015, Junio 21). POLÍTICA EXTERIOR. Retrieved from politicaexterior.com: <https://www.politicaexterior.com/articulo/india-en-el-siglo-de-asia/>
- Edelman Trust Institute (2024). *2024 Edelman Trust Barometer*.
- Flesmes, D. and Wojczewski, T. (2010). Contested Leadership in International Relations: Power Politics in South America, South Asia and Sub-Saharan Africa. Working Paper No 121, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1547773> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1547773>
- Ghosh, D. (2023). Look (Act) East Policy and Northeast India Achievements, Expectations and Realities. *South Asian Survey*, 30(1), 99-122. <https://doi.org/10.1177/09715231231197096>
- García-allen, J. (2015, Junio 2). Tipos de Liderazgo: Las 5 clases de líder más habituales. Retrieved from Psicología y Mente: <https://psicologiaymente.com/coach/tipos-de-liderazgo>
- Gómez Díaz, D. A. (2019). China e India: dos grandes potencias rivales en el orden global y regional. *Papel Político*, 24(2). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-2.cigp>
- Heiduk, F., & Wacker, G. (2020). From Asia-Pacific to Indo-Pacific: significance, implementation and challenges. (SWP Research Paper, 9/2020). Berlin: Stiftung Wissenschaft und Politik -SWP- Deutsches Institut für Internationale Politik und Sicherheit. <https://doi.org/10.18449/2020RP09>
- Herrera Pilar, M. (2021, Septiembre 21). El Quad en la era pos-COVID más allá del desafío chino. Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 346-364.
- Lopez Areu, M. (2021). La doctrina en política exterior de India y su rol en el nuevo reequilibrio de poder en el sistema internacional. *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*, pp. 102-128.
- Lorenzo Menendez, D. (2023, Marzo 24). La alianza estratégica entre India y Rusia en el contexto actual: una visión desde Nueva Delhi. Retrieved from CIPI: <https://www.cipi.cu/la-alianza-estrategica-entre-india-y-rusia-en-el-contexto-actual-una-vision-desde-nueva-delhi/>
- Malone, D. M., & Mukherjee, R. (2010, Marzo). India and China: Conflict and Cooperation. *Survival*, pp. 137-158.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2020). Resumen estadístico de la inversión directa al exterior de China de enero a junio de 2020. Recuperado de <http://spanish.mofcom.gov.cn/>

- Muni, S. D. (2009). *India's foreign policy: the democracy dimension: with special reference to neighbours*. Delhi : Foundation Books.
- Naciones Unidas (2023). Naciones Unidas Asamblea General Semana de Alto Nivel 2023. Retrieved from un.org: <https://www.un.org/es/high-level-week-2023>
- NYE, Joseph S. *International regionalism: readings*. Boston: 1968.
- OECD. (2023, Abril). Aid at a glance charts. Retrieved from oecd.org: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/aid-at-a-glance.htm>
- Oviedo, E. D. (2006). Introducción a la historia de las relaciones chino-indias (1947-1950). *República de la India*, 27-54.
- Palacio, A. (2023, Febrero 11). Escalada internacional de India. Retrieved from EL MUNDO: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/02/11/63e68457fdddffc8228b458d.html>
- Pedraja-Rejas, L., Rodríguez-Ponce, E., & Rodríguez-Ponce, J. (2006, Agosto). LIDERAZGO Y DECISIONES ESTRATÉGICAS: UNA PERSPECTIVA INTEGRADORA. *Revista Interciencia* v.31, pp. 1-12.
- Pilar, M. H. (2021, Septiembre 21). El Quad en la era pos-COVID más allá del desafío chino. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, pp. 346-364.
- Pintado Rodríguez, C. (2021, Noviembre). QUAD 2.0: ¿UNA OTAN PARA EL INDO-PACÍFICO? *REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL*, pp. 8-15.
- Rajagopalan, R. (2020). Evasive balancing: India's unviable Indo-Pacific strategy. *International Affairs*, 75-93.
- Sahni, V. (2013, Julio-Agosto). Occidente en la mira. India: a pesar de sus limitaciones, una potencia emergente. *NUEVA SOCIEDAD*. Retrieved from NUEVA SOCIEDAD: <https://nuso.org/articulo/india-a-pesar-de-sus-limitaciones-una-potencia-emergente/>
- Sanyal, S. (2024, Marzo 1). India 'easily' the fastest growing economy, IMF executive director says, as GDP growth blows past estimates. Retrieved from CNBC: <https://www.cnbc.com/2024/03/01/india-easily-fastest-growing-economy-imf-director-says-as-gdp-growth-soars.html#:~:text=India%20is%20'easily'%20the%20fastest,growth%20blow%20past%20analysts'%20estimates.>
- Scott, D. (2019). China's Indo-Pacific Strategy: The Problems of Success. *Journal of Territorial and Maritime Studies*, 94-113.
- Shani, V. (1999). India y Pakistán. Pruebas nucleares en el sur de Asia: las razones y las repercusiones. *Anuario Asia Pacífico El Colegio de México*, 221-245.

- Soberana, E. (s.f). La Ruta de la Seda, El collar de perlas y la competición por el Índico. The Fourth political theory. <http://www.4pt.su/es/content/la-ruta-de-la-seda-el-collar-de-perlas-y-la-competici%C3%B3n-por-el-%C3%AAdndico>
- SIPRI Military Expenditure Database: <https://www.sipri.org/databases/milex>
- Sotés, J. F. (2023). La nueva Estrategia del Indo-Pacífico de Estados Unidos. Las relaciones indo-estadounidenses en contexto. *Revista Política Internacional*, 5(1), 95-105.
- Srimal, F., Megha, G. y Sharon, J. (20 de Agosto de 2018). El océano Índico y su papel en el fortalecimiento de la seguridad de India. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Obtenido de ieee.es: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6715645>
- Suarez Sipmann, M. (2020, Marzo 6). India y el liderazgo de sus primeros ministros. Retrieved from *POLÍTICA EXTERIOR*: <https://www.politicaexterior.com/articulo/india-liderazgo-primeros-ministros/>
- Tellis, A. J. (2018). Narendra Modi and U.S.–India Relations. In B. Debroy, A. Ganguly, & K. Desai, *Making of New India: Transformation Under Modi Government* (pp. 525-535). New Delhi: Wisdom Tree.
- Virmani, A. (2005, Marzo). A Tripolar century: USA, China and India. *Indian Council for Research on International Economic Relations (ICRIER)*, pp. 1-41.
- Weatherbee, D. (2019). Indonesia, ASEAN, and the Indo-Pacific Cooperation Concept. *ISEAS – YUSOF ISHAK INSTITUTE*, 47, 1-9.
- Yadav, V., & Kirk, J. A. (2023). *The Politics of India under Modi: An Introduction to India's Democracy, Economy, and Foreign Policy*. University of Michigan Press.